

fortalezas que estaban situadas en los hoy pueblos albacetenses de Vicorto, Villares y La Abejuela¹¹. Por tanto, es de suponer que estas tres fortalezas fueron conquistadas con posterioridad a la de Híjar y antes de que llegara la incursión santiaguista de la siguiente primavera, cuando se conquistaron los castillos de Liétor y Férez, plazas que no pudieron someter las huestes portuguesas y que sí debían amenazar las nuevas posesiones de don Gil. Esta situación de inestabilidad en aquellas plazas fue la circunstancia que, a nuestro juicio, condicionó a la postre la dirección final de la ofensiva santiaguista en la primavera de 1242 al mando del comendador mayor de Castilla.

2. LA OFENSIVA SANTIAGUISTA EN LA PRIMAVERA DE 1242

Cuando Pelay Pérez Correa fue designado comendador mayor de Castilla había ejercido el mismo cargo en el reino de Portugal durante nueve años y venía precedido de la fama propia de un buen militar en tiempos donde eran necesarios esta clase de hombres. Durante los años que permaneció al frente de la encomienda mayor de la Orden de Santiago en Portugal¹² (1232-1241)-, podemos decir que los espartarios¹³ se hicieron con el control total del Valle del río Sado cuando conquistaron el castillo de Aljustrel en 1234, fortaleza que al año siguiente les fue donada por Sancho II de Portugal. Desde este castillo organizaron incursiones hacia el suroeste y se apoderaron de Odomira¹⁴ llegando con sus correrías hasta las proximidades de Silves. En 1238 los freires se apoderaron de la fortaleza de Mértola; es precisamente en esta ocasión cuando tenemos noticia de la colaboración de los hermanos do Vinhal con la Orden de

¹¹ Rodríguez Llopis, M.: *Conflictos fronterizos y dependencia señorial: la encomienda de Yeste y Taibilla (siglos XIII-XV)*. Instituto de Estudios Albacetenses. Albacete, 1982, págs. 50-51.

¹² Para nosotros, se da la circunstancia de que la primera noticia documentada en la que se cita a «Pelay Correya comendador de Portugal», es precisamente en el acuerdo celebrado en Uclés cuando la Orden cede a Ordoño Álvarez la aldea de Villanueva, en el Campo de Montiel; sin duda, el documento de marzo de 1232 se refiere a Villanueva de la Fuente. Véase así en AHN, Códice 1046-B. Libro III/31, págs. 273-274.

¹³ Así eran conocidos los santiaguistas en Portugal.

¹⁴ La Orden cedió Odomira al obispo de Oporto en abril de 1245. Dado que las incursiones por la costa occidental cesaron en el momento que la Orden pasó al Valle del Guadiana, es lógico pensar que fue ganada con posterioridad a 1235 y con antelación a 1238.